

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIOS.
Madrid un mes..... 6 reales.
Provincias, trimestre.... 24
Estranjero y Ultramar... 60
Se suscribe únicamente en su administración de Madrid.

PRECIOS.
Un número en Madrid... 2 cuartos.
25 id. en Madrid..... 4 reales.
25 id. en provincias.... 5
Anuncios y comunicados, á precios convencionales. El pago adelantado.

AÑO XIII.—NUM. 829, DE LA MAÑANA. MADRID. ---LUNES 17 DE DICIEMBRE DE 1860. OFICINAS, DESENGAÑO, NUM. 10.

ADVERTENCIA.

Desde el día 15 ha vuelto LA CORRESPONDENCIA á manos de su fundador y propietario el diputado á Cortes D. Manuel M. de Santa-Ana. La dirección de LA CORRESPONDENCIA sigue confiada al Sr. D. José Bravo y Destouet.

PRIMERA EDICION.

NOTICIAS OFICIALES.

Anteayer sancionó S. M. la ley llamando á las armas 35,000 hombres para el reemplazo de 1861. —Por esta ley son excluidos del servicio los mozos que no tengan al menos la talla de un metro y 560 milímetros. La elección para las armas especiales se hará entre los mozos que el 30 de abril de 1861 tengan 20 años cumplidos sin llegar á 21. Ingresarán además en el ejército de entre los quintados los hombres necesarios á completar un ejército de 100,000 hombres. Los quintos restantes quedarán en la reserva pasando á los batallones de provinciales del pueblo y cupo á que correspondan. Estos soldados podrán ser llamados sucesivamente al servicio activo. Rigen para este sorteo las leyes vigentes sobre redención y enganches.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha mandado á todos sus subordinados que obedezcan las disposiciones dadas para la formación del censo general.

—Para poder obtener el título de patronos de cabotaje, se exigen por real orden de 14 de diciembre, los conocimientos siguientes: Manejo del aparejo de los buques costaneros y del cabotaje de la provincia; modo de estivarlos segun la clase de cargamento, y de tumbarlos ó dar la quilla para cojer agua alta ó baja, así como vararlos; conocimiento de las costas en que ha de navegar, de sus bajos, bancos y placeres; de las corrientes y mareas; vientos que reinan en aquellas; con cuáles conviene navegar atracando á las mismas, ó con cuáles deben separarse de ellas; manejo de la aguja; situarse por medio de la sonda, y otros métodos prácticos para deducir la distancia de la costa y rumbos que han de hacerse; modo de entrar y salir de los puertos de la provincia y de algunos otros del Océano y Mediterráneo; precauciones que deben tomar en los temporales, tanto en la mar como en puerto; modo de remediar averías; conocimiento de los faros existentes en las costas en que naveguen, y de las leyes marítimas sanitarias y de policía de los puertos, de las prevenciones impresas en el rol, y de lo que concierne en el código de Comercio. Y para obtener el título de patronos de pesca, se acreditará saber únicamente: Manejo de las velas de los buques de esta industria en la provincia; nombre y manejo de las artes de uso en los mismos y de las ordenanzas á

que están sujetas; modo de estivarlos para que resistan el aparejo si fuese necesario, y de tumbarlos hasta dar la quilla para cojer alguna agua alta ó baja, así como vararlos; conocimiento de la costa en que hayan de pescar; de sus bajos, bancos y placeres; de las corrientes y mareas; vientos reinantes, con cuáles conviene atracarla y con cuáles separarse; algún conocimiento de la aguja; precauciones que deben tomar en los temporales, tanto en la mar como en puerto; modo de remediar averías; conocimiento de los faros de dicha costa, y de la entrada y salida de los puertos de la misma, é inteligencia en las reglas de policía de ellos y en las leyes marítimas sanitarias.

—Se ha dispuesto de real orden, que los roles de navegación entregados por los buques de comercio, para ser reemplazados por los nuevos, se remitan á las comandancias de la provincia en que esté matriculado el buque, donde se archivarán.

—Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para formar los planos y presupuestos de las obras necesarias para construir en Cartagena los edificios en que puedan almacenarse aisladamente la pólvora y artificios; un obrador para encartuchado, y un pequeño repuesto en aquel puerto para la pólvora de los buques que entran en el arsenal.

—El gobierno de S. M. ha concedido una medalla de honor, de oro, á la que acompañará su diploma, al capitán de la fragata norte-americana *Geo Hurlbut*, Thomas L. Masson, á quien se le confirió por el auxilio que prestó á los naufragos de la goleta española *Bella*.

—Por el ministerio de la Guerra y de Ultramar, han sido nombrados:

Oficial del gobierno civil de Cuba, don Ramon Echevarria.

Presidente del Tribunal de Cuentas de la isla de Puerto-Rico, D. Juan Manuel Shee y Tassara.

Contador de la administración general de rentas terrestres de la isla de Cuba con 3,000 ps. fs., D. Jorge Flaquer.

Tercer jefe de seccion de la secretaria de la intendencia general de ejército y Hacienda de la propia isla, D. Alejandro Sanchez del Arco y Vinuesa.

Segundo jefe de la contaduría general, D. Manuel Larcos.

Tercer jefe de dicha contaduría, D. Nicolás Carratalá.

Todos los agraciados sirven hoy en las Antillas empleos inmediatamente inferiores y sus ascensos son de escala.

—Se ha declarado de real orden que no há lugar á tomar en consideracion la instancia de D. Antonio Máximo Mora, como gerente de la sociedad titulada *Telegrafo terrestre submarino*, en que solicitaba autorizacion para establecer un cable eléctrico entre la Habana y Cayo Hueso, y se ha dispuesto que se fije las condiciones de vigilancia y de inspeccion que el gobierno está llamado á ejercer sobre una empresa

de esta clase, las cuales deberán remitirse á la real aprobacion á fin de que en vista de la resolucion que recaiga puedan llamarse proposiciones y adjudicarse el servicio á la mas ventajosa.

—*El Español de ambos mundos*, que se publica en Londres, pagará los mismos derechos de franqueo á su introduccion en las posesiones de Ultramar que los periódicos peninsulares.

—Se ha declarado de real orden que los edificios del Estado en Manila están sujetos á los impuestos municipales de limpieza y alumbrado como los de particulares.

—El gobierno ha concedido permiso á varias señoras de Puerto-Rico para establecer una Casa de caridad donde se dé educacion á los niños pobres, denominada de San Ildefonso.

—Se ha determinado que tanto los censos que gravan las fincas urbanas pertenecientes á la Hacienda y á los propios en Puerto-Rico, como el canon que satisfacen los poseedores de los solares del Fisco, están comprendidos en el pago de las contribuciones que se señalen á dichas fincas, debiendo descontarse en consecuencia al empo de satisfacer los intereses de los referidos censos la parte que les haya correspondido de contribucion, segun el tanto por ciento impuesto á cada finca.

—En 1861 se celebrarán en la isla de Cuba 17 sorteos ordinarios de loteria y cuatro extraordinarios, constanding los ordinarios de 30,000 billetes y los extraordinarios de 18,000, á 16 pesos cada uno de los primeros y á 32 pesos los últimos. En cada sorteo ordinario habrá 318 premios, de los que el mayor será de 100,000 peses y el menor de 400. En los sorteos ordinarios se dobla el valor de los premios.

NOTICIAS DE MADRID.

El Diario Español no ha leído bien nuestro periódico cuando dice ayer que el director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA es D. Manuel María Santa-Ana. Este es únicamente su propietario; el director es don José Bravo y Destouet, y el Sr. Santa-Ana, despues de aceptar la responsabilidad que pueda caberle por la iniciacion de la idea que LA CORRESPONDENCIA viene en estos momentos á realizar, no tiene parte alguna directa en la redaccion del periódico.

—Con ocasion de los pequeños robos que han ocurrido estos dias, dice un periódico que en algun tiempo la policia estaba enterada del nombre, apellido, vida y costumbres de toda la gente de mal vivir, y los cogia cuando lo consideraba conveniente. Es bien seguro, añade, que prentiendo en un solo dia á veinte capataces de los que hay en Madrid, cuyos fastos están escritos en varias partidas del libro del Saladero, se evitarían durante un mes todos los robos.

—Censura *La Discusion* el pensamiento, que le han asegurado existe, de dar de real orden una plaza de profesor de Bellas-Artes.

—Los artistas premiados en la última exposicion de Bellas-Artes, han firmado ya la nómina, mas hasta ahora solo han cobrado alguna cantidad los que obtuvieron los premios mayores.

—Anteayer se celebró, como habiamos anunciado, á las ocho y media Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M. la Reina.

—Ha terminado la revista de inspeccion á que han sido sometidos los jefes y oficiales de caballeria de reemplazo, para cuyo acto fueron llamados á Madrid los coroneles y tenientes coroneles de toda España y los comandantes del distrito de Castilla la Nueva.

—La virtud de excitacion oficial de la diputacion general de Vizcaya, se han presentado los diputados á Cortes, señores Alonso Martinez y Rivas, al señor presidente del Consejo de ministros, para significarle la indignacion con que aquella corporacion y los habitantes de Vizcaya han visto el criminal intento de Nieto Imaz.

—El nuevo periódico *El Contemporáneo* se dice que aparecerá positivamente el miércoles ó jueves de la próxima semana.

—Dice *La Iberia* que el Sr. Madoz, que ama todas las libertades, solo rechaza la libertad de comercio. Añade el periódico progresista que no acepta la doctrina del Sr. Madoz.

—No es el Sr. Valero y Soto el que debe tomar parte en la redaccion de *El Contemporáneo*, sino el diputado de la minoria moderada, Sr. Valera.

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

El 11 quedó completamente perforado el túnel de Abando, en la linea férrea de Bilbao, pudiendo ya transitar los carruajes desde una á otra boca de aquel.

—Las elecciones para diputado á Cortes en el partido de Guernica, se verificarán en los dias 7 y 8 de enero próximo.

—Segun el informe emitido por la junta de agricultura, industria y comercio de Valladolid, aparece que la empresa del ferrocarril de Isabel II no cuenta con el material suficiente para atender al tráfico que ofrece el comercio, ocasionándole per consiguiente graves perjuicios.

—Los pueblos que tanto han sufrido en la provincia de Granada, van á elevar una esposicion al gobierno, pidiendo que se les conceda toda la gracia compatible, atendida su triste situacion.

—Desde el 10 del corriente no hay mas que una sola explotacion desde Sevilla á Cádiz por el Trocadero, y dentro de un mes será necesario atravesar la bahia cuando el buen tiempo permita la conclusion

definitiva de las obras. La apertura de la explotacion de la seccion de Puerto-Real á Cádiz depende únicamente de que ceda el temporal que reina en Andalucía: 30 dias de buen tiempo son necesarios únicamente para que pueda empezarse el servicio en este trozo.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Las últimas noticias de la isla de Madeira alcanzan al 29 de noviembre último. El mismo dia llegó al puerto el jath inglés *Victoria* y *Alberto* conduciendo á su bordo á la emperatriz de Austria. Las autoridades de la isla cumplimentaron á la ilustre enferma y desembarcaron con ella acompañándola hasta la quinta de Mr. Daves, donde estaba preparado el alojamiento. Las calles de la poblacion estaban vistosamente adornadas con colgaduras y arcos de follaje. La salud de S. M. I. estaba bastante delicada.

—No hace muchos dias que en la villa del Conde (Portugal) cayó un rayo en la iglesia, estando celebrándose misa. La chispa eléctrica ocasionó muchos daños en el edificio, y algunas personas quedaron casi asfixiadas.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS DEL CONGRESO.

Anteayer se reunió la comision encargada de informar sobre la ley hipotecaria.

—Duda *El Clamor* que la comision de imprenta llegue á presentar su dictamen: y que esta pueda discutirse en la presente legislatura.

DEL SENADO.

—La comision encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley en que se proroga hasta 1.º de enero de 1869 el plazo para la observancia del nuevo sistema de pesas y medidas, ha nombrado presidente al señor marqués de Valgornera, y secretario al Sr. D. Alejandro Oliván.

NOTICIAS MERCANTILES.

Durante los dias del presente mes ha habido mucha animacion en la Bolsa, subiendo el cambio de los valores hasta el dia 14, en el cual se hizo la deuda diferida á 42-80 al contado, y la consolidada á 50-90; pero anteayer 15 se hicieron muchos pedidos de las operaciones á fecha, y el cambio del 3 por 100 consolidado, á última hora, era el de 51-20 al contado y 51-35 á fin del presente. La diferida llegó á pagarse á 43 al contado y á 43-10 á fin de mes.

En el Bolsin de ayer quedó el consolidado 51-30 y la diferida á 43-15.

NOTICIAS ARTISTICAS.

Pasa ya de 20,000 rs. la suscripcion iniciada por *La America* para regalar una corona al Sr. Gisbert, autor del cuadro *Los comueros*.

68 LA MAÑANA
Nada hubiera sido para él mas fácil que presentarse á Beatriz, porque su rango le hubiese abierto todas las puertas: pero tuvo miedo y desde aquel instante comenzó para él una serie de tormentos. Tendido sobre un divan, dejaba correr las horas abandonándose con sombrío placer á las ideas que le martirizaban; en la corte se hacían conjeturas sobre su tristeza, aunque él para elejar suposiciones procuraba reír y tomaba parte en diálogos joviales, que á veces cortaba violentamente para ocultar un suspiro ó una lágrima. Cuando Beatriz debía trabajar por la noche, él salía durante el dia y contemplaba aquel nombre que le mortificaba, descomponiendo de mil maneras sus letras sin darse cuenta de ello: en su casa recorria los periódicos donde se citaba su nombre, saboreando cuantos elogios le consagraban, añorando á veces con cólera el periódico al contemplar que el nombre y las acciones de la mujer que amaba, estaban bajo el dominio de cualquiera que tenia el derecho de decir: «Beatriz ha estado admirable: Beatriz ha estado insufrible,» desgarrando el papel y avergonzándose des-

69 DEL ARTE
pues de aquellos transportes insensatos. Por la noche, solo abrigaba un pensamiento: evadise de todas las miradas para correr á contemplarla solo. Fingia en la corte cualquier excursion campestre, cualquier ocupacion recreativa, y despues de comer fuera de la ciudad, volvía secretamente en las primeras horas de la noche, dirigiéndose al teatro para deslizarse en el rincón mas sombrío de una platea. Por ningún pretexto hubiera faltado al teatro media hora antes de levantarse el telon, porque para él tenían cierto encanto aquellos momentos en que se repetía ¡viva! ¡viva! Los palcos que se ocupaban poco á poco, los músicos que llegaban uno á uno, los acordes primeros de la orquesta, aquel telon que le separaba de ella, todas estas circunstancias indiferentes ó enfadosas para los demás, tenían para él incomprendible encanto; era un nuevo modo de quererla. Cuando entraba en escena se decía: ¿estará inspirada esta noche? y una madre que aguarda anhelante la primer palabra de su hijo, no está mas agitada que Federico escuchando las primeras palabras de Beatriz. Si la representacion entusiasmaba y de jo-

72 LA MAÑANA
nes de soberano y la ternura de su madre, adormecieron estos sentimientos, y ya comenzaba á ser dueño de sí cuando supo la llegada de Beatriz á su lado bajo su mismo techo! Apenas podia creerlo y trémulo de esperanza y de temor, agitado por mil contrarios sentimientos, se dirigió lentamente al pabellon que ocupaba Beatriz. allí supo la verdad de boca del conde y no pudo contener un grito hijo de su profunda emocion.

73 LA MAÑANA
—Esta mujer me ama, vive solo para mí, así me lo asegura y sin embargo su expresion, sus palabras de amor, sus miradas pertenecen á todo el mundo. Palabras que apenas me atrevo á pronunciar, palabras que murmuramos muy bajo en el éxtasis divino de la ternura: ella se las dice en público á cualquiera. Al primer reencuentro y ante una multitud le tutea le estrecha en sus brazos.

74 LA MAÑANA
—No puede existir tortura semejante para un corazón enamorado! Y por otra parte, ¡hay dicha igual á la de contemplar el ob-

El joven pintor D. Domingo Garcia Diaz ha concluido un cuadro que representa el Estado mayor de nuestro ejército de Africa.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Paris 16.

El Monitor de hoy publica una disposicion mediante la cual, desde 1.º de enero del próximo año, los ingleses podrán penetrar y circular por toda Francia sin pasaporte.

Un despacho de los embajadores de Francia en San Petersburgo, que publica el Monitor, dice que el gobierno ruso ha sabido que lord Elgin y el baron Gros entraron en Pekin el 22 de octubre; que las ratificaciones de la paz se cambiaron el mismo dia, que el emperador de China se disponia a volver a Pekin y que los aliados empezaban a evacuar aquella capital.

Francfort 15.

El viaje de Bloomfield, segun noticias fidedignas, tiene por objeto la cuestion del Veneto.

SEGUNDA EDICION.

NOTICIAS DE MADRID.

El 24 del actual, lo mas tarde, debe ponerse este año en manos de S. M. la Reina por el administrador de la imprenta nacional, Sr. D. Ramon de Navarrete los ejemplares de la Guia de forasteros para 1861 que otros años no han solido aparecer hasta mediados de enero.

El Sr. ministro de Fomento, de acuerdo con lo propuesto por el Ilmo. Sr. D. Pedro Sabau, director de Instruccion publica, ha destinado la cantidad de 30,000 rs., para que los museos de las facultades de medicina puedan adquirir anualmente un número determinado de piezas anatómicas artificiales.

El temporal que ha reinado en Madrid en el último setenario ha sido tan vario como los vientos que soplaron, que así fueron del Oeste, como del Oeste-Nord-Oeste, y Oeste-Sud-Oeste.

Continúan las enfermedades invernales, aunque no muy numerosas, segun El Siglo Médico; así que son comunes las fluxiones, los corizas, los catarros, las oftalmías y las fiebres catarrales y gástricas.

Anteayer empezaron los ejercicios de oposicion a plazas de sanidad militar. Se han presentado 21 opositores. Componen

el tribunal los señores D. Nicolas de Tapia, presidente; D. Pedro Maranges, vicepresidente; D. Manuel Hernandez y D. Matias Nieto, vocales; D. Manuel Castell y don Juan Bernad, suplentes.

En uno de los trenes del ferro-carril del Mediterráneo que pasaba cerca de Albacete ocurrió ayer una averia en la máquina y a consecuencia de ella pereció el maquinista conductor.

El Sr. D. Pedro Egaña, diputado a Cortes, ha llegado a Madrid.

Segun noticias de La España, el periódico cuya aparicion se anuncia para principios de año, y que será dirigido por el Sr. Mendía, defenderá la idea de la union liberal en toda su pureza.

El citado periódico dice, que varios diputados, cuyo celo por los intereses de la prensa es de agradecer, no han desistido de procurar un medio que facilite al gobierno devolver a los periodistas las multas que se les han impuesto desde que se halla vigente la actual ley de imprenta.

Creo El Clamor que la opinion pública exige que se entre en una controversia amplia, detenida y pacifica sobre las ventajas e inconvenientes del ferro-carril de los Aljudices.

El mismo periódico dice que tampoco participa de las opiniones del Sr. Madoz en punto a libertad de comercio.

Se ha publicado un libro que lleva por título: Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII. Su autor es D. Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, que por este trabajo ha obtenido el premio en la Biblioteca nacional en el concurso público de enero del corriente año.

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

Las lluvias han ocasionado muchos destrozos en las carreteras de la provincia de Córdoba.

Hace pocos dias se cometió un robo de bastante consideracion en una casa en Córdoba. Tres de los presuntos reos del delito han sido presos.

En muchos olivares de las provincias de Andalucía se ha desarrollado un mal parecido al que padecian las viñas, destruyendo gran parte de la aceituna.

Las obras del muelle que ha de construirse en Huelva siguen paralizadas con perjuicio del comercio y de la marina.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El 11 salió del puerto de Lisboa la escuadra inglesa, que hacia tiempo estaba fondeada en el Tajo. La manda el vicealmirante Jausshaw.

Dias pasados, la emperatriz de los franceses visitó las cámaras de los lores y de las comunes, la abadía de Westminster, la torre de Londres y la exhibicion del ganado, completamente restablecida de salud, salió por la via Dover a Paris.

El vapor de la mala real, Canadá, ha llegado a Liverpool con 61 pasajeros; las noticias de Nueva-York alcanzan hasta el 26 del pasado; de Boston al 30 del mismo.

En Baltimore se celebró una demostracion contra Lincoln, promovida por unos 200 hombres, que decian pertenecer a la asociacion de los voluntarios del Sur: le-

vantaron la bandera del Palmetto, pero fueron silbados por el pueblo.

Los ingleses abrigan esperanzas muy halagüeñas de sacar grandes recursos, abriendo los mercados de China al libre comercio.

El 12 por la tarde se aguardaba en Paris a la emperatriz.

Mr. Persigny debió salir de Paris con direccion a Londres el dia 12, donde le llama el mal estado de madama de Persigny.

La posicion critica en que se halla Dinamarca llama nuevamente la atencion acerca de las tendencias del escandinavismo, cuyo objeto, como se sabe, es la reunion de las tres coronas del Norte bajo la dinastia real de Suecia. La cuestion es saber cual será la actitud de Suecia en la eventualidad de una guerra entre Dinamarca y la Confederacion alemana.

Estos dias ha visto la luz pública en Paris un nuevo folleto titulado los Pontifices nacionales, en el que se desenvuelven las ideas contenidas en el de El Papa y el emperador.

NOTICIAS ARTÍSTICAS.

Uno de nuestros colegas propone la creación de un Museo histórico en un país como el nuestro, tan fecundo en sucesos grandes, tan rico de recuerdos históricos. Es cierto que la mayor parte de nuestras glorias han sido trasladadas al lienzo ó esculpidas en bronce ó piedra por artistas de gran renombre, pero diseminadas acá y allá no pueden ofrecer el resultado que proporcionaria su conjunto, si todas ellas constituyesen un núcleo interesante a ejemplo de otros países mas cuidadosos que España de los laureles de sus hijos.

TERCERA EDICION.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Paris 15.

Está llamando la atencion un folleto titulado El emperador Francisco I y la Europa, cuyo objeto es la compra de Venecia. No es de origen semi-oficial como se ha dicho.

Persigny ha marchado a Londres, donde permanecerá muy poco. Se desmiente la noticia que dió el Siglo de que el gobierno piensa renovar el cuerpo legislativo a fines de 1861.

El Monitor publica una nueva organizacion del ministerio del Interior y variaciones en el personal de la prefectura.

Viena 15.

Se cree que el nuevo ministro de Hacienda ha aconsejado al emperador que siga el ejemplo de Turquía, dando por garantía de un empréstito fincas del Estado.

Dice la Prensa de Viena que el ministerio ha entablado negociaciones con los señores Coevos y Deak para decidirles a formar parte del gabinete.

Los ministros salientes condes de Reehger y Goluchowski han recibido grandes cruces.

Marsella 15.

Dicen de Roma que la banda de Massi ha evacuado a Nana; pero que recorre aun la provincia de Viterbo. No se confirma la revision del Concordato austriaco.

El gran Visir ha ofrecido dedicar gran parte del empréstito al pago de atrasos del ejército.

El general Durando, embajador de

Cerdeña, protestó contra la captura de buques pedida por una nota de Viena dirigida a Turquía.

Turin 15.

Victor Manuel ha decidido permanecer por ahora en Nápoles.

No habrá variacion respecto al lugar-teniente general, y cuando se haya verificado la reorganizacion del pais será enviado a Nápoles el principe Carignano.

DIARIO DE LAS FAMILIAS.

Santo de hoy.—San Lázaro, obispo, y San Francisco de Sena, confesor.

Cultos.—Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Espiritu Santo (calle de Valverde), a las diez misa cantada, y por la tarde ejercicios espirituales y reserva.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de Monserrat.

Novena a Nuestra Señora de Loreto: Continúa en su iglesia titular, predicando en la misa mayor D. Juan Abdon, y en los ejercicios de la tarde D. Joaquin Corral.

A Santa Lucia: Prosigue por la noche en San Juan de Dios teniendo la plática el mismo Sr. Abdon.

A la Virgen de la O: Comienza a las diez con misa mayor a pastorela, y a las tres y media de la tarde, rosario, estacion, sermón, que predicará D. Francisco Solano Sanchez, novena, villancicos, Santo Dios y la reserva.

Culto especial al Santísimo Cristo de la Salud: Se practicará como los lunes anteriores, a las diez de la mañana, en su propia capilla, plazuela de Anton Martin. Se gana muchas indulgencias por visitar esta capilla aplicables a las ánimas del Purgatorio.

Ejercicios espirituales: Se practicarán al toque de oraciones en el Caballero de Gracia, Italianos y San Ignacio, y con sermón en la Bóveda de San Gines.

Reparto de contribuciones.—Los contribuyentes del ramo de ternera pueden ver la cuota que les ha correspondido para el año de 1861 en la calle del Meson de Paños, núm. 3, piso cuarto, de cuatro a seis de la tarde.

Quintas.—hoy es el último dia de rectificación en el distrito de Palacio, en la calle del Fomento, núm. 6, principal.

Maestro mayor de fortificacion.—Se admiten solicitudes hasta el 18 del actual para este empleo de segunda clase de Méjilla con el sueldo de 7,000 rs. en la secretaria del cuerpo, piso entresuelo, del convento de Santo Tomás, desde las diez a las cuatro.

Cartas detenidas.—Las recojidas el 15 del actual están dirigidas a Evaristo Serano; Fermia Ramos; Hilaria Lavorda; José Reina; José Megia de P.; José C. Rojo; Juan Ampudia; Maria Martinez; Manuel Rivera; Manuel Gonzalez; Quiliano Garcia; Rafael Troba; Ramona Cantalap; Viuda e hijos de Miñon.

Acciones del canal de Isabel II.—Los tenedores de las que han sido amortizadas y premiadas en los sorteos celebrados en 1.º y 3.º del actual, correspondientes a las emisiones de 1855 y 1859, cuya numeracion se ha publicado en las Gacetas de 7 y 9 del presente mes, y los del cupon vencido en 1.º de enero de 1861 de las acciones de una y otra emision, las presentarán en la ordenacion general de pagos del ministerio de Fomento desde el 17 del actual, las primeras los dias impares, y las segundas los pares, desde las doce a las tres de la tarde, siendo condicion de estas se han de presentar bajo facturas duplicadas y separadas las de 1855 de las de 1859, para el señalamiento del dia en que han de percibir su importe en la caja del Banco de España.

Subastas.—Para la construccion de alcantarillas de las cuencas de Segovia y Valencia, se avisa para nueva por el consejo de administracion del Canal de Isabel II para el 29 del actual a las dos de la tarde en la calle de Cañizares, número 1, cuarto segundo.

Para el refoje de los edificios que ocupan el Museo de ciencias naturales, y el del Jardin Botánico el dia 1.º a las doce en di-

cho edificio, calle de Alcalá, número 19, en la forma prevenida en el decreto de 27 de febrero de 1852.

Para 42,000 ladrillos reochoos, retasados a 11 rs. ciento, y 31,000 pardos a 7 reales ciento, a entregar en el tejaz de Damian Martin, mas allá del Abroñigal, por el juzgado del Mediodía, durante ocho dias, en las afueras de la puerta de Atocha, el 27 a las doce.

Para los bailes de máscaras del teatro Real, hasta el 19 a la una.

Para la venta de dos dehesas en el término de Alcántara (Cáceres) arrendadas en 18,000 rs. anuales, hasta el dia 19, en la calle de Atocha, núm. 23, segundo izquierda.

Para la venta de cinco mulos por la comision de estadística, el dia 24, a las once, en la calle de San Agustin, 5, bajo.

Se arriendan los pastos de invierno del cuartel de Valdeleganar en el Pardo, el 18, a la una, en la administracion del real patrimonio.

Los bienes de D. Tomás Bande por el juzgado de las Vistillas, pudiendo enterarse los solicitantes en la calle de Alcalá número 15. La subasta se verificara el 28, a las once, en el juzgado.

Misas.—Se celebran mañana en San Luis por el alma de doña Dolores Fontanellas de Ortiz de Zárate.

Mercado.—Los precios del último han sido: Carne de vaca, de 42 a 47 rs. arroba, y de 18 a 20 cuartos libra.

Idem de cuartero, de 18 a 20 cuartos libra.

Idem de ternera, de 66 a 76 rs. arroba, y de 34 a 42 cuartos libra.

Despojos de cerdo, de 14 a 16 cuartos libra.

Tocino añejo, de 70 a 72 arroba, y de 26 a 28 cuartos libra.

Idem fresco, de 22 a 24 cuartos libra.

Idem en canal, de 55 a 62 rs. arroba.

Lomo, de 30 a 34 cuartos libra.

Acete de 79 a 82 rs. arroba, y de 24 a 26 cuartos libra.

Vino, de 34 a 40 rs. arroba, y de 10 a 12 cuartos cuartillo.

Pan de dos libras, de 11 a 13 cuartos.

Garbanzos, de 34 a 42 rs. arroba, y de 10 a 16 cuartos libra.

Judias, de 28 a 30 rs. arroba, y de 8 a 12 cuartos libra.

Arroz, de 30 a 34 rs. arroba, y de 10 a 14 cuartos libra.

Lentejas, de 17 a 19 rs. arroba, y de 7 a 9 cuartos libra.

Carbon, de 7 a 8 rs. arroba.

Jabon, de 64 a 68 rs. arroba, y de 22 a 24 cuartos libra.

Patatas, de 4 a 6 rs. arroba, y de 2 a 2 1/2 cuartos libra.

Jamon de 96 a 106 rs. arroba, y de 38 a 46 cuartos libra.

Novillos.—La tercera corrida verificada ayer tarde estuvo fria como el tiempo, y naturalmente los toros de muerte salieron medio baldados. El primero, retinto, bien armado y con un tumor en el costado derecho, pertenecía a D. Manuel Banelos y Salcedo, divisa azul furqui y murio a manos de Pablo Herraz de una buena estocada arrancando un volapié corto y atravesado, cabellándosele a la cuarta y z que lo intentó quedando una vez desarmado. El segundo, verdugo, ojo de peridiz cornicorto, era de la ganaderia del señor marques del Saltillo, antes de Lesaca, con celeste y b anca; Herraz lo mechó en diez tiempos entre estocadas, pinchazos e intentonas de descabellar. Los picadores Martin, Alvarez y el reserva lo hicieron bastante inal y un poco mejor los banderilleros Juan de las Peñas, Garrido, Mota y Muñoz. Murieron cinco caballos, salvo error. El andarin Genaro, aunque no dió las cincuenta y cuatro vueltas que anunciaba el cartel sostuvo durante media hora larga un paso gimnástico acelerado, quedando después de tan prolongado ejercicio sereno y sin manifestar señales de cansancio. Los demás pormenores de la funcion no merecen citarse.

IMPRESA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Editor, don Hilario de Zuloaga.

jeto de su amor embellecido con el prestigio del arte, verla dotada de una doble existencia pasando sin cesar de la vida real a la ideal y poética por la mañana mujer vulgar, por la noche creacion fantástica del genio, y verla revestirse con la pasion de Racine y Corneille, la gracia de Moliere y el ingenio de Moliere? Hay nada mas bello que poder decir al contemplarla en la escena rodeada de brillo con entusiasmo: ¡Cuántas veces al volver a su casa terminado el teatro, pasó escribiendo una parte de la noche, derramando a torrentes sobre el papel los sentimientos que en el alma guardaba! Cuántas le sorprendió el dia junto a su chimenea apagada, y su lámpara moribunda, lánguido, desfallecido y rodeado de cartas que no habia podido acabar.

Por fin un dia ne supo, resistir y aprovechó una ocasion que se le ofrecia de ver y hablar a Beatriz sin darse a conocer: esta entrevista fué el complemento de su desgracia; se le apareció Beatriz bajo un aspecto tan nuevo, tan inesperado; le interesó tanto su sencillez y su nobleza de razon, que comprendió que ante una pasion que de tal modo crecía no habia defensa, no habia mas que un solo remedio: la huida. Aprovechó, pues, un resto de valor y partió de Viena. En breve sus ocupacio-

dez: un pudor temeroso le contenia, se alejaba con timidez y Beatriz subia en su coche, la puerta se cerraba, el cochero agitaba su látigo y Federico permanecía allí siguiendo con ojos extraviados los caballos que se la robaban. Victima de estas impresiones, pasó el tiempo de su morada en Viena. ¡Cuántas veces al volver a su casa terminado el teatro, pasó escribiendo una parte de la noche, derramando a torrentes sobre el papel los sentimientos que en el alma guardaba! Cuántas le sorprendió el dia junto a su chimenea apagada, y su lámpara moribunda, lánguido, desfallecido y rodeado de cartas que no habia podido acabar.

Por fin un dia ne supo, resistir y aprovechó una ocasion que se le ofrecia de ver y hablar a Beatriz sin darse a conocer: esta entrevista fué el complemento de su desgracia; se le apareció Beatriz bajo un aspecto tan nuevo, tan inesperado; le interesó tanto su sencillez y su nobleza de razon, que comprendió que ante una pasion que de tal modo crecía no habia defensa, no habia mas que un solo remedio: la huida. Aprovechó, pues, un resto de valor y partió de Viena. En breve sus ocupacio-

dos los ángulos del salon salian bravos y palmadas, le parecia que amaba a todo el mundo deseando estrechar la mano de cuantos daban muestras de su entusiasmo. El no aplaudia jamás.

Pero cuando empezaba para él el drama de la pasion, era al fin del espectáculo: una vez caido el telon, corría a esconderse a la salida del vestuario, y allí envuelto en su abrigo, esquivando las miradas de los transeuntes, él, un principe, casi un soberano, esperaba a media noche soportando el frio, la lluvia y la nieve, que ella apareciese en la puerta. Cada vez que se abria, su corazon latia con violencia, se aproximaba vivamente y si no era Beatriz, ocupaba de nuevo su sitio. ¡Quién puede expresar lo que entonces pasaba en su alma! los designios mas estraños, las resoluciones mas insensatas agitaban su mente. Si me arroja a sus pies, suplicándole que me amase, si me lanzase en su coche diciéndole quien soy! Si me precipitase ante su coche para ser atropellado, recogido y cuidado por ella!

Sin embargo, la puerta se abria, Beatriz salia envuelta en pieles y Federico a su vista sentia desvanecerse toda su intropi-

cantatriz, pasó dos años a su lado viéndola todos los dias, acompañandola todas las noches, sin dirijirla jamás una palabra de amor, y que al cabo de dos años se suicidó desesperado. ¡Músico oscuro ó principe heredero, poco importa! El sentimiento es el mismo. De esta manera al principe Federico amaba en el fondo de su corazon a Beatriz desde el primer dia que la vió.

En un principio se sintió dominado por el encanto del arte y Beatriz fué para él Julieta, Desdemona ó Antígona, sin dejar de ser Beatriz, y adivinaba confusamente que aquellas transformaciones eran variaciones de una misma melodia, distintas fases de una misma alma, de modo, que confundiendo todas aquellas criaturas, mezclando todos aquellos encantos, aquellas desgracias, aquellas bellezas, formaba de todo un ser celestial, encontrando en aquella identificacion un encanto que las palabras no podrian explicar.

Poco a poco a la embriaguez sucedió la amargura, porque el velo cayó mostrándole que amaba con verdadera pasion a aquella mujer, y entonces, como hombre de clarísimo juicio no pudo dominar su friesteza.

—Si, es cierto, pero no era una virtud... en tanto que un corazón puro, virginal, austero...

Cada uno de estos adjetivos estremecía a Kingston.

—Una Madona, por ejemplo.

—Ah, señor conde, por favor, exclamó Kingston con un enternecimiento cómico... no os enamoreis de Beatriz.

—No es fácil lo que pedís! Es tan bella!

—Bella... bella!... yo no encuentro...

—Oh, yo sí, tiene unos ojos!... su primer mirada ha sido una descarga eléctrica.

—Es posible.

—Y no se si me engañaré, pero creo que ella a su vez...

—¿Qué decís!

—He sentido que entre ella y yo se comunicaba un fluido magnético, misterioso presentimiento del amor.

—Señor conde, señor conde, tened piedad de mí; vos no queréis arruinarme.

—Por qué comerciais con semejantes mercancías? Además, debo deciros que vos me arrastrais á esta lucha.

—¡Yo!

—El deseo de medir mis fuerzas con vos...

—¿Señor conde!

—Sería una gloria venceros! ¡Vamos, está dicho, os declaro la guerra!

—Por favor!

—Estoy resuelto.

—Señor conde!

—Sois hábil! Defendedos.

—Defendedme! vos me lo permitís?

—Ya lo creí! ¡sin ese dónde estaría la victoria?

—Me permitís olvidar vuestro rango, vuestro título?

—Os lo permito todo.

—Enhorabuena, voy á poner en juego todos mis recursos.

—Y yo los míos.

—Os advierto que tengo medios de defensa increíbles.

—Y ya astucias inesperadas.

—En Viena, me he entendido con algunos amantes de Beatriz de un modo muy hábil.

—En Berlin, gané á la camarera de Florinda por un medio.

—Mis espías guardan todas las puertas.

—Mis mensajes echan por las cerraduras.

—Citar mis versos en voz alta me decía en mí misma contemplando á la reina: una palabra de su boca calmaría tanta desesperación; pero esa palabra ¡cómo obtenerla!

De repente dije un verso con tal verdad, que los bravos estallaron por todas partes... volví los ojos á la reina, y me pareció que me miraba con simpatía, casi con afecto, y una esperanza conmovió mi alma! La piedad, me dije, es hermana de la admiración. Si yo pudiese conmovierla hasta el punto de conquistar su corazón!... y ante estos sentimientos crecía mi inspiración de artista. —Tienes en tu mano la vida de un hombre! ¡valor! me repetía, y mi imaginación se exaltaba encontrando mi acento cadencias celestiales: la reina, apoyada en el antepecho, lloraba, aplaudía, y cada una de sus lágrimas hacia correr las mias y á medida que el entusiasmo general crecía, mi corazón se elevaba y las dificultades desaparecían: aquella noche creo que estuve sublime. Terminada la representación, la reina quiso verme y me hizo subir á su palco. Hé aquí el momento, exclamé: y cuando S. M. quiso ofrecermé su propio collar, yo, arrojándome á sus piés, no es

Kingston, según hemos visto, se alejó con Koerner, y el conde, después de responder al príncipe, se disponía á bajar á jardín cuando al atravesar la galería, vió que venía hacia él el director de la artista demostrando en sus facciones alteradas una gran agitación. Koerner que había rechazado todos sus ofrecimientos tomando á su cargo desinteresadamente el negocio, acababa de decirle que el conde de Oldembourg era el invencible, que había suplantado en la consabida aventura al rey de Prusia. El pobre Kingston creyéndose poco menos que perdido, corrió al conde, exclamando:

—Señor conde, señor conde... es cierto lo que me acaban de decir!... ese seductor... no, ese monstruo... tampoco, ese... —¿Qué os ha dado? respondió el conde riendo.

—En Prusia cuando el mismo rey...

—Tampoco.

—Pues dónde?

—El día, respondió Beatriz conmovida, que me he creído mas feliz, mas orgullosa de mi pobre talento, ha sido este en que una gran duquesa honrada mas por su virtud que por su corona, me ha hecho sentar á su lado en su propio carruaje, á mí, una pobre artista.

La duquesa hizo un movimiento.

—Este día, continuó Beatriz, mi corazón se ha estremecido, no de vanidad, sino de un sentimiento mas noble que me realizaba á mis propios ojos, diciéndome: los otros me admiran, esta me estima! y la estimación de una persona como la gran duquesa, conmueve, anima, enriquece.

Estas últimas palabras fueron pronunciadas por Beatriz con tal convicción, que su interlocutora real le dijo sonriendo:

—Tanto os ha interesado mi demostración de afecto? pues bien, tenéis razón, estas demostraciones tienen gran valor en mí.

—Lo sé.

—Ojalá os han hablado mal de mí! os

han dicho que yo era un poco orgullosa!

—Yo he podido juzgar de su equivocación.

—Con todo, con todo, acaso tenían razón, pero vos me habeis vencido realizando mi sueño; la alianza, del genio y la pureza.

—Señora...

—No, es un servicio casi el que me habeis hecho. Yo lamentaba en mi amor propio de mujer, que fuera incompatible el genio con una vida virtuosa, viéndome reducida al silencio ante los innumerables ejemplos que me ofrecían: vos habeis venido en mi auxilio, probando á ese mundo malicioso y sarcástico, que la inspiración podía hermanarse con las pasiones nobles; vos habeis mostrado que se puede ser artista célebre y mujer honrada. Gracias en nombre de nuestro sexo.

—¡Oh! ¡Señora, que de bondades!... luego nos consurran á los pobres, artistas nuestra vanidad; pero cómo evitarla al merecer tales palabras de vuestro labio.

—Es que acaso os alabo porque tengo necesidad de vos.

—¿De mí!

vez mas á la gran duquesa, que murmuré:

—Un día mi hermano salió á visitar una familia pobre de la montaña, y no volvió á la hora de los oficios divinos: corríamos en su busca y le encontramos ensangrentado en medio del camino, donde le habia arrojado su caballo. Le trajimos á casa moribundo, recibí sus últimos suspiros, y en breve acompañé su féretro al cementerio. Volví sola á nuestra morada vacía y silenciosa, para hacer mis preparativos de marcha, y dejé el presbiterio tranquila, sin verter una lágrima... Mas tarde, cuando quise volver á cantar, habia perdido la voz.

—Pobre niña!

—No creais que esto fué para mí un violento pesar; el que ya abrigaba mi corazón no dejaba lugar á ningun otro. ¿Qué me importaba perder la voz cuando habia perdido á mi hermano? Yo contaba además con que mi voz volvería, y á poco escuché con placer la proposición que me hizo el nuevo cura de cantar el mes de María.

—No temisteis vuestra emoción al lanzar vuestros ecos en la misma iglesia don-

una joya, le dije, lo que en este momento espero de V. M. es mucho mas, es la vida de un hombre, de un pobre soldado que fusilarán mañana!... ¡Perdon, Señora! ¡perdon para él! Sorprendida, agitada, con los ojos llenos de lágrimas... ¿qué podré añadir?... un cuarto de hora despues, la desgraciada que aguardaba en mi cuarto me llamaba su bienhechora.

El príncipe acabó conmovido su lectura, reposando bajo los árboles que ornaban la calle principal del parque, cuando vió venir hacia sí el carruaje de su madre y dentro á esta y á Beatriz.

La gran duquesa la habia encontrado en el parque y obligado á subir en su coche que pasó rápidamente al lado de Federico. Grande fué la emoción del príncipe al contemplar juntas aquellas dos personas tan queridas, llamando su atención sobre todo el rostro de Beatriz cuya frente parecia adornada de ese velo de modestia, hijo de una honra que no se ha podido esperar, ni se cree merecer. El carruaje se alejó; Federico le siguió con la vista y en breve la gran señora y la artista entraban en uno de los salones del palacio.

pre de apasionados no se ha conmovido nuestro corazón?

Beatriz bajó los ojos ruborizada y murmuró:

—¿Mi sueño!

—¿Cómo!

—A veces no se deja de amar porque se abriga un corazón insensible, sino porque se guarda un ideal del amor que nos hace indiferentes á la realidad.

—Entonces permitidme que sea todavía indiscreta.

—Os escucho.

—Cómo sino amais, desempeñais con tal perfección las escenas de amor!

—Señora...

—Responded, os lo suplico.

La artista vaciló un momento y dominada por su turbación replicó:

—En asunto semejante nos es permitido mentir un poco, y además desde hace algun tiempo, ¡por qué no he de ser franca con vuestra alteza!

—¿Vuestro sueño se ha realizado?

—Casi, aunque solo una vez he visto al que creo amar.

—¿De veras?

—Y acaso no le velveré á ver.

—Pues cómo, dónde le habeis visto?

—Eso sería molestar á V. A. con otra historia, dijo Beatriz riendo, porque son ya tres las que refiero.

—No, es una sola, siempre la misma, la vuestra.

—Entonces, puesto que V. A. se resigna...

Estaba en Viena y en una temporada en que habia recobrado la voz, oí hablar de un asilo de ciegos, y comprendiendo que aquellos infelices vivían en el mundo de los sentidos, me dije: la música debe ser para ellos el mayor de los placeres: iré á cantarles una melodía.

—Cuando digo, que sois mi aliada natural!

—Escribí al director del establecimiento ofreciendo á los acojidos aquel rate de solaz, con la única condición de que el hecho no se divulgaria. Aceptó, parti y me encontré en un gran anfiteatro ordenados todos los ciegos que ya me aguardaban.

—Al contemplarlos, una profunda emoción se apoderó de mí. ¿Era la conciencia de mi buena acción? ¿Era la alegría de aquellos

—A mi hijo.

El príncipe Federico estaba en efecto en Viena cuando yo estaba, pero no tuve el honor de conocerle, porque vivía según decían muy retirado de la corte.

—Es verdad, exclamó la duquesa, y una nube de pesar cubrió su frente.

—Pero qué veo, continuó, viene hacia este lado: decidme si su aspecto es no el de un verdadero príncipe, de un hombre ilustre.

—En este momento apareció á la puerta del salon el príncipe Federico seguido de algunas personas de su servidumbre.

—Acercaos, Federico, exclamó su madre, acercaos á saludar á una reina á quien no censurareis la mezquindad de sus Estados, reina en toda Europa.

El príncipe se adelantó procurando dominar su emoción que podia comprometerle: Beatriz levantó los ojos y su palidez demostró que le habia reconocido.

—Ahora me ayudarás, continuó la gran duquesa, á suplicar á esta célebre artista que permanezca dos meses en nuestros Estados.

—¿Dos meses! exclamó Beatriz.

de tantas veces habeis visto á vuestro hermano?

—Por el contrario, me consideraba dichosa y creía que al acercarme al altar me acercaba á él. El primero de mayo penetré en la iglesia para prepararme por medio de la oración y despues fui á sentarme ante el órgano como en otro tiempo. Nadie le habia tocado despues, porque nuestra aldea carecía de músicos, y encontré las teclas cubiertas de una capa de polvo, que oprimí dolorosamente mi corazón. Comenzó la fiesta, y mis primeras notas se elevaron tan puras, tan vibrantes, que me conmovieron llenando mi alma de alegría; olvidé casi mi dolor y me pareció que volvía mi niñez, mi vida. En breve sentí que un obstáculo invencible se oponía á la emisión de los sonidos... proseguí, y las notas salieron roncas, quise esforzarme y no pude coordinar ni un eco: esta vez el golpe fué horrible, y á pesar mio exhalé mi dolor en sollozos.

—Desgraciada! exclamó la duquesa.

—Desde entonces me creí muerta para el arte, y me entregué resignada á las ocupaciones de la vida doméstica, aceptando

74 LA MADONA DEL ARTE.
—¿No me han engañado, sois vos quien?...
—He aquí un asombro muy poco galante, señor Kingston, ¿no me creéis capaz de agradecer á una mujer bonita?
—¡Oh, si, y por lo mismo tiemblo! Se habla, sobre todo, de una aventura, en la que derrotásteis al príncipe de Prusia... de un modo...
—Un poco picante, en efecto, esclamó el conde á quien agradaba el terror de Kingston, ¿queréis que os lo cuente?
—No, no por favor.
—Sí, escuchad. Fui á Prusia á título de enviado extraordinario, y el príncipe heredero tenía tal inclinación por mí, que juntos cultivábamos música, dibujo, esgrima... éramos casi compañeros. Un día, el príncipe recibió una carta de Florinda, á la cual debía algunos favores, y su padre sorprendió el billete: el príncipe temiendo la severidad paternal, aseguró que el billete era para mí, y héme aquí responsable de su buena fortuna y obligado en gracia de la moral á hablar con Florinda, acompañarla á todas partes, y ofrecerle algunas cenas... en fin, á cubrir las apariencias...

DEL ARTE. 75
hacíamos el Otelo de Shakspeare estaba yo con mi traje de Desdemona esperando en mi cuarto el instante de salir á la escena, cuando de repente oí gritos. La puerta de mi cuarto se abrió bruscamente y una mujer anegada en lágrimas se precipitó en él á pesar de los esfuerzos que hacía mi doncella por contenerla; se arrojó á mis pies, y me dijo que su hermano, joven soldado, iba á ser fusilado al siguiente día y que yo únicamente podía salvarle, que la reina iba á asistir al teatro, que le pidiese yo perdón, que suplicase en su nombre la vida de su hermano... en fin, cuanto puede decir una mujer loca de dolor. Quise responderle con amargura que yo no era nadie, que nada podía, cuando vinieron á llamarme para salir á la escena... figuras con qué emoción recitaría mi papel sintiendo aun en mis manos las lágrimas de aquella desgraciada. La reina estaba en efecto en su palco y á mi aparición tomó parte en los aplausos que se me tributaban... lo que pasó por mí no podría explicarlo y comencé mi papel con un sentimiento inexplicable, y mientras le decía contemplaba yo á la pobre mujer, oía sus sollozos... y al re-

76 LA MADONA DEL ARTE.
asi pues, en guardia, señor Kingston, en guardia.
Y el conde riendo se alejó y descendió al jardín. En él le sorprendió la presencia del príncipe, solo, sentado al pie de un grupo de camelias y absorto en una meditación profunda! quiso retirarse pero el príncipe le apercibió y dirigiéndose á él.
—Quedaos, esclamó, me dirijo al parque.
X. en efecto, se perdió por una calle de árboles, dejando que su alma se recojiese en la soledad. Una vez solo, sacó de su bolsillo un papel que contempló un momento con agitación y leyó por fin... Qué carta era aquella! Una carta de Beatriz que Federico pudo procurarse en Viena y que desde entonces no había tenido valor ni para leerla ni para destruirla. No estaba dirigida á él, pero era una carta de la mujer que amaba; aquellos caracteres estaban trazados por su mano y ponían en relieve la nobleza de su corazón. El contenido de la carta era el que sigue:
«Queréis saber, señora, lo que hay de verdad en mi aventura de España como vos decís y voy á satisfaceros.
»Trabajaba en Madrid y una noche que

DEL ARTE. 77
que había de suceder? ¡la ocasión era tan peligrosa y Florinda tan bonita! En un principio, yo hablaba en nombre del príncipe, pero era mi acento el que llegaba á su oído; no le ofrecía nada mas que en nombre del príncipe, pero lo tomaba de mi mano. En vez de decir el me equivocaba á veces y decía yo... ¿Qué queréis? ¡es tan difícil declinar bien! Florinda y yo declinamos tan mal, que el príncipe me hizo partir de su reino bajo pretexto de que era demasiado hábil representante. Hé aquí la historia...
—¡Magnífica, ingeniosa! tan sublime, que debe haber quitado la afición al señor conde de toda aventura teatral: cualquiera sería pálida á su lado.
—¿Lo creéis así! esclamó el conde riendo.
—¡Ya lo creo! ¡qué podría pareceros interesante!
—Sin embargo, dijo el conde, que se vertía en atormentar á su interlocutor.
—¿Cómo!
—Hay conquistas mas gloriosas aun.
—Imposible, recordad á Florinda tan bella!

18 DEL ARTE. 87
VII.
Las actrices célebres tienen el privilegio de escitar la curiosidad de las demás mujeres, Adriana Lecouvreur, habla en una de sus cartas de las atenciones que debía á las señoras de su tiempo, y en nuestros días, bajo el imperio de las ideas civilizadoras que han regenerado la sociedad, estas atenciones se han convertido para algunos artistas privilegiados en una época de culto, de adoración: los vemos introducidos en las familias de clase mas elevada, ocupando los primeros puestos en todas las fiestas públicas, y les reyes mismos llaman cerca de si con frecuencia para dirigirlas palabras lisonjeras y darles alguna prueba del interés que les inspiran.
Estos homenajes, esta familiaridad se explican por diversas causas; aparte del entusiasmo que produce el genio, el contraste de su brillante destino con la oscuridad

DEL ARTE. 86
Dios me la presta á veces, pero no es mía. Yo la comparo á las hijas que dejan el hogar paterno para seguir á un esposo á un país lejano, del que vuelven algunas temporadas á causar la alegría de sus padres.
—¿Y cómo la perdisteis?
—De un modo muy sencillo: mi hermano, con quien me crié, era un pobre cura de aldea que á veces me llamaba riendo su vicario en miniatura, porque yo en efecto tomaba alguna parte en su sagrado ministerio: si él era la voz grave y sentenciosa del Evangelio, que comentaba la pasión de Cristo, si parecía su voz el eco que desciende del cielo sobre la tierra, yo era la voz trémula y suplicante que subía de la tierra al cielo... él leía, yo cantaba. Jamás olvidaré aquellos momentos de santa alegría, en que veía á mi hermano en medio de un silencio general, avanzar al altar, magestuoso y digno, entonces yo era toda fe, toda pureza, no me envejecía mi voz: solo abrigaba reconocimiento, porque el cielo me permitía cantar los himnos celestes y las alabanzas al Señor.
—La sencillez de Beatriz interesaba cada

DEL ARTE. 88
—Sin duda, ¿no sabéis mi proyecto de reforma? Que deseo organizar un reino donde el culto de lo bello sea una ley del Estado, donde cada artesano, cada labrador, pueda aspirar á los premios que obtiene el genio cultivando el arte.
—¿No hubo un rey de Francia que tuvo un pensamiento semejante?
—Sí, Enrique IV, pero su plan ofrecía grandes inconvenientes porque no se ciñó solo á las artes, y estas son las únicas que se comunican sin deterioro. Diez mil espectadores pueden contemplar y reproducir un cuadro de Rafael sin que pierda un átomo de su valor. Una multitud puede escuchar una melodía de Beethoven, sin que la obra pierda nada de lo que da, semejante á los panes y los peces del Evangelio, que cuanto mas se distribuye mas se multiplica... pero volvamos á vos que tanto me interesáis. ¿Es cierto que una impresión violenta os robó la voz?
—Ciertó, señora.
—Y la hallásteis á causa de otra emoción.
—¡Hallarla? nunca... por intervalos, por algunos momentos nada mas... parece que

DEL ARTE. 89
ra precedencia que de continuo le acompañaba, la aureola misteriosa que circundaba la vida de los autores: las pasiones de que se les cree objeto; la imaginación poética que se les presta; las alegrías y los dolores que se les supone; cuanto se sueña, en fin, de extraordinario en su vida; todo escita la curiosidad, el interés, la simpatía, haciéndolos aparecer como seres extraños. Las mujeres de corazón mas recto, son las que con frecuencia mas inclinadas se sienten hacia esas existencias que creen combatidas por las pasiones, buscando, por medio de una confidencia el interés de las aventuras que les prohibe su virtud.
La gran duquesa, artista de corazón, experimentó un verdadero placer al estrechar entre sus manos la de Beatriz; la sentó á su lado con cariño y una vez convencida de que estaban solas,
—Continuemos nuestro dialogo, esclamó, que me interesaba mucho: me referíais las ovaciones que en todas partes habeis recibido: decidme ¿cuál de ellas os ha impresionado mas? Cuando en Liverpool os recibí toda la población...
—No señora, no fué en Liverpool.

90 LA MADONA DEL ARTE.
el ofrecimiento de una familia que me propuso darme hospitalidad en cambio del cuidado de sus hijos.
—De modo que habeis conocido todo género de privaciones.
—Sí, y no lo siento, porque ellas me han enseñado á ser caritativa. Antiguamente como los artistas eran pobres llenaban los hospitales, hoy que son ricos deben fundarlos.
—¿Y qué milagro os sacó de la oscuridad en que viviais.
—La casualidad. En mi infancia me confió mi hermano á unos amigos que me llevaron á Alemania asistiendo con ellos una noche al teatro.
—¿Qué edad tendríais?
—Unos doce años poco mas, y la impresión que causó en mí el espectáculo no se ha borrado todavía: á su vista, yo no lloraba ni hacia la menor exclamación, permaneciendo muda de estupor. Durante el curso de la representación permanecí inmóvil, reconcentrada en mí misma, y cuando en casa me dijeron, vete á acostar, corrí gozosa de verme sola, á imitar, á ensayar cuanto había visto, acabando por verter

DEL ARTE. 91
—No.
—¿Ni deseais verle?
—Tampoco. Soy un poco original, me basta ese recuerdo; esas palabras que vagan sin cesar en mis oídos, ese ser que pasa ante mis ojos como una sombra, basta para llenar constantemente mi alma y sostenerme. Además otro sentimiento me lo impide.
—¿Cuál?
—El orgullo ó mas bien la dignidad, el deseo de honrar mi profesión: amo con pasión el arte, y es para mí un dolor profundo ver que se nos denigra, se nos ofende, se nos rebaja...
—¿Pero...
—¡Lo sé, lo sé! Pues bien, si no puedo destruir ese dolor, convenceré á la sociedad de su injusticia, seré buena por amor al arte.
—Estas últimas palabras admiraron á la duquesa, que esclamó:
—Hé ahí un pensamiento que iría derecho al corazón de alguno á quien yo amo y á quien deseo presentáros, pero ahora que recuerdo, debéis haberle conocido en Viena.
—¿A quién?

DEL ARTE. 92
desgraciados? Lo ignoro, pero sé que nunca he cantado como aquel día. Además experimentaba un placer hasta entonces ignorado porque cuando aparezo en público, me molesta la idea de ser objeto de todas las miradas, y allí nadie me veía... digo mal, en un rincón de la sala apercibí dos ojos con vista.
—¿Quién es lo dijo?
—Sus miradas, ¡oh señora! nada hay mas elocuente que la vista. Al apercibir aquel hombre joven y hermoso, experimenté una sorpresa, mezclada de disgusto, pero cuando aquella mirada se fijó en mí con dulzura, cuando vi en aquellos ojos retratado la ternura, el temor, la súplica, cuando advertí que parecían decirme: no me arrojaes de aquí, soy tan dichoso! me senti desarmada, vencida, á él le dirigí mis miradas, mis acentos como si él solo los comprendiese, y sus ojos parecían mirarme con gratitud. Cuando después del concierto se acercó á mí, y con voz trémula murmuró: sois buena como los ángeles, mi emoción fue tan profunda, que no supe responderle ni con una mirada.
—¿Y no le habeis vuelto á ver?

DEL ARTE. 93
lágrimas... ¡Oh! yo era ya artista, puesto que me hacia llorar mi propia emoción.
—¿Cómo?
—Cuando veis que corren las lágrimas de los ojos de un artista, no es solo por los dolores que sufre; es porque al espresarlos se enternece, porque los siente en su propio corazón, siendo á la vez espectador y actor. Esta impresión de arte fue fugitiva, y cuando yo vivía entregada á mis cuidados de aya, un día llegó á mis manos la traducción de la Antigona de Sófocles, obra que habia causado mi primera impresión. Al contemplarla, un rayo de luz hirió mi mente, la llevé conmigo, la lei, recordé cuanto habia visto algunos años antes, y... ¡de más ya lo adivináis! Parientes que se admiran, amigos que nos elogian, y de ahí la fortuna, el teatro, la gloria!
La gran duquesa guardó silencio algunos momentos y después sin poder ocultar su interés, esclamó:
—¿Es esa toda vuestra historia?
—¡Oh! si, toda.
—Perdonad, pero ¿cómo habiendo impedido tal entusiasmo estando rodeada siem-